

**Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas
Asamblea Anual 2024 - Orlando, Florida
Maureen Geary, OP**

Nuestro tiempo es sagrado: ¿Quiénes entonces hemos de ser?

¡Buenos días! Es un placer y un privilegio estar con ustedes. Tenemos mucho por delante: Una agenda muy completa para esta Asamblea. Un mundo profundamente perturbado -la humanidad, la tierra, toda la creación- que necesita acompañamiento, sanación y paz. Un futuro de vida religiosa consagrada que emerge mientras nosotros lo vivimos, lo meditamos, ayudamos a darle forma y lo confiamos a nuestro Dios providente que ha sido dueño del pasado y lo sigue siendo del presente, del futuro y de la visión. Y tenemos ante nosotros oportunidades y bendiciones. Son demasiadas las oportunidades y también las bendiciones. Reunidas hoy, consideramos el llamado que se hace a las religiosas, cada una desde nuestra propia perspectiva: liderazgo electo, hermanas que están en su casa, colegas en el ministerio en una congregación, o que tienen una relación amistosa con la LCWR y sus miembros. ¡Todas son bienvenidas.

¿Es atrevido afirmar que NUESTRO TIEMPO ES SAGRADO? O, ¿no es tan importante porque todo tiempo es sagrado, el que nos precedió, el que vivimos hoy y el que fluirá en la inmensidad de la eternidad? Parece que la pregunta no es tan difícil. ¡Dios creó el tiempo! Como líderes afirmamos que¹ "acogemos nuestro tiempo como sagrado". Nuestra palabra *sagrado* viene del alemán "bendito". Reconocemos que nuestro tiempo es bueno, es un don, está bendecido, incluso con los muchos desafíos que enfrentamos. Así pues, convengamos en que sí, NUESTRO TIEMPO ES SAGRADO. ¿Amén? AMÉN.

La pregunta "*¿Quién entonces hemos de ser?*" no puede resolverse tan fácilmente. Más que nombrar, elegir o reivindicar una identidad, se trata de un descubrimiento. Tal vez sea sólo se trate de "señalar", una pregunta que no exige una respuesta, sino que sólo invita a **profundizar**: profundizar a partir del surgimiento de la siguiente reflexión, el siguiente paso, la siguiente crisis, la siguiente oportunidad, la siguiente ampliación de nuestras tiendas, la siguiente reparación, el siguiente crecimiento, la siguiente pérdida, la siguiente sanación, el siguiente aliento, el siguiente dolor, la siguiente luz, la siguiente nueva persona o idea que conozcamos que nos ayude a crecer en lo que hemos de ser.

He descubierto muchos caminos para explorar la pregunta *¿Quiénes hemos entonces de ser?* Experimentaremos nuestro encuentro de esta mañana como una serie de expediciones, "un viaje o excursión emprendida con un propósito específico".² Quizás TÚ obtengas una visión que te *lleve hacia* una respuesta, en este momento sagrado. Tal vez NOSOTRAS, como personas que vivimos nuestro llamado bautismal, obtengamos ideas que nos *lleven a* encontrar respuestas en este momento sagrado. Con este comienzo, y con todo lo que esta asamblea ofrecerá, aceptaremos este tiempo como algo sagrado e invocaremos la luz del Espíritu Sagrado para que nos guíe.

Estamos a punto de explorar un poco. ¿Has traído tu casco de espeleólogo?

PRIMERA EXPEDICIÓN: Asuntos que NO exploraremos hoy...

No se preocupe. Parfraseando a Rilke, no son las respuestas las que nos muestran el camino, sino las preguntas.

Primer Camino... un buen comienzo, aunque no es suficiente

Nuestra pregunta NO es **¿Entonces a dónde iremos?** Sino - oh cómo quería "ir allí" en esta dirección. Sería mucho más concreto. A mi familia le gusta decir "Únete a los dominicos, ve el mundo", ya que mi vocación me ha llevado a lugares que nunca podría haber imaginado: Lugares fundacionales dominicanos como Caleruega y Prulla; diez semanas de estudio y peregrinación en varios lugares de nuestro legado bíblico; y Chimbote, Perú; por nombrar sólo algunos. A lo que puedo añadir, ¡únete a la LCWR, ve el Mundo! ¡Conoce al Papa! Ay, **a dónde iremos entonces** NO es nuestra pregunta de hoy.

Sin embargo, adónde iremos tiene algo que ver con lo que seremos. Al igual que dónde hemos estado y lo que hemos visto, vivido o presenciado allí.

Un proverbio conocido afirma: Vemos desde donde estamos parados. Nuestra posición puede ser física y/o filosófica/teológica/histórica. El lugar donde hemos estado nos forma. Dónde estamos hoy nos forma. El horizonte que vemos cuando miramos a lo lejos nos forma.

El popular libro del Dr. Suess *Oh the Places You'll Go!*⁸ se regala a menudo a los graduados que entran en una nueva etapa de la vida. Yo recibí el libro de una querida amiga y mentora, la Hermana Jackie Bennett, cuando me gradué de la *Catholic Theological Union* hace veinticinco años. El libro ofrece consejos y es emocionante, e incluso advertencias como:

"Mirarás calles arriba y abajo. Míralas con cuidado. En algunas dirás: 'No elijo ir allí'. ... Y puede que no encuentres *ninguna* por la que quieras pasar. En ese caso, por supuesto, te dirigirás hacia las afueras de la ciudad.

"Está en campo abierto, al aire libre.

"Ahí fuera pueden pasar cosas y con frecuencia les pasan a personas tan sesudas y con los pies en la tierra como tú. Y cuando empiecen a suceder cosas, no te preocupes. No te inquietes. Sigue adelante. *Tú* también lo experimentarás.

"Así que... ya sea que te llames Buxbaum o Bixby o Bray o Mordecai Ali Van Allen O'Shea, ¡todas se dirigen a Lugares Estupendos! ¡Hoy es tu día! Tu montaña te espera. Así que... ¡inicia tu travesía!"

Podríamos encontrar paralelismos con las aventuras que vivimos hoy como mujeres consagradas. En mi congregación, año con año cada una de nosotras recibe una tarjeta de misión y es bendecida cuando se nos envía a nuestra misión. Para algunas, esto implica un cambio de dirección y/o de ministerio. Para todas, supone un **SÍ** renovado y consciente a la oración por la vida del mundo y un nuevo compromiso con nuestros votos. **La misión es adonde NOSOTROS vamos**, así que prueba esta paráfrasis:

Observarás que hay arriba y abajo NECESIDADES. Míralas con cuidado. Sobre algunas dirás: **POR FAVOR, envíame allí**. Puede que no encuentres *ninguna* que quieras omitir. Por supuesto, en ese caso, sin duda alguna te comprometes.

Te comprometerás con muchas compañeras que se atreven, con gente que buscará la justicia, todo ello cobijado bajo profunda oración.

Nos nutre estar allí con compañeras que se preocupan, que encuentran la gracia en la creación y el amor de Dios, la provisión de amor, inclusión y bendición, la belleza y la alegría de los votos que profesamos.

Ahí afuera pueden pasar cosas -y a menudo pasan- a personas tan amorosas, valientes y orantes como tú. ¡**COMO NOSOTRAS! ¡TODAS NOSOTRAS!**

Y cuando empiecen a pasar cosas, no te preocupes. No te inquietes. Sólo ve con verdadera alegría. *Nosotras* también lo empezamos a experimentar, mientras descubrimos juntas *quiénes hemos de ser*.

Así que... seas Carmelita, de BVM o Franciscana, o del Buen Pastor, Sierva Pobre o Bendita Dormición, ¡te vas a la Gran Misión! ¡Hoy es tu día! Tu llamado te espera. Así que... ¡inicia tu viaje!

¿A dónde iremos? ¡Por supuesto que a dónde las necesidades sean grandes!

Afirmamos que *se trata del viaje, no del destino*. Al mirar al futuro y a tantas incógnitas, aceptamos que nuestros pasos no siempre conducirán a soluciones. Lo que importa son los pasos (y no sólo si llevas un FitBit). No estamos solos en esta gran expedición. El **Sínodo sobre la Sinodalidad** nos está ayudando -a la Iglesia- a encontrar nuestro camino, a descubrir *quiénes hemos de ser*. El Sínodo es un camino, un viaje, que revela una Iglesia "viva y en movimiento". El jesuita Sam Sawyer señaló que con tan solo experimentar encontrar el camino hacia la sala de conferencias en el Vaticano supuso una gran conciencia y comprensión para los miembros del Sínodo: "sin saber exactamente a dónde ir y sorprenderse por lo que ocurre al llegar allí parece ser parte de lo que ocurrió cuando llegas allí, parece ser parte del mismo Sínodo".⁴ Es el proceso lo que hace del Sínodo para la Sinodalidad una fuerza para dar forma a lo que hemos de ser, como Iglesia comprometida con la misión, la comunión y la participación. Por la extensión de nuestra misión, también vamos formando a la sociedad: así, donde vamos igual nos vamos formando en lo que hemos de ser.

Segundo Camino... aún estamos buscando nuestro camino

Nuestra pregunta también es **¿Qué es lo que entonces NO haremos?**

Aunque yo también estuve muy tentado de "ir allí". ¿No cree todo el mundo que *hacer* es más fácil que *ser*?

El largo viaje que ha recorrido la LCWR a lo largo de los años con el proceso *Discernimiento de nuestro futuro emergente* no consiste en adoptar un plan estratégico para elegir un nuevo algo que HACER. Se trata, más bien, de discernir lo que nuestro horizonte nos está revelando y cómo hemos de recorrerlo juntas.

Mi congregación, y probablemente la de ustedes, se ha embarcado en un proceso de comprensión de nuestros "activos" -miembros con votos, propiedades, ministerios, carisma, recursos financieros, tradiciones, misión- mientras miramos hacia un horizonte que promete gracia, pero que está cubierto por un manto de misterio. Deseosos de ser generosos a la hora de

compartir nuestros recursos como expresión continua de la misión, nuestros asesores de inversiones han ilustrado cómo es nuestro viaje delante en un coche con faros. La bendición, la planificación, la estrategia y la buena administración crean las luces de los faros, que son necesarios sobre todo de noche. Sin embargo, los faros sólo abarcan unos 350 pies, y después de recorrer esa distancia, sólo se iluminan los siguientes 350 pies. Esto es sólo un poco más que la longitud de un campo de fútbol - que, como antiguo miembro de una banda de música, puedo decirte que son sólo 160 pasos. No podemos responder a lo que haremos en el futuro, pero podemos dar el siguiente mejor paso, marchar los siguientes mejores 160 pasos, conducir los siguientes mejores 350 pies. Lo que haremos ahora es llevar a cabo nuestra misión; lo que hemos de hacer después es... llevar a cabo nuestra misión, *a medida que se abre el camino que tenemos ante nosotros*. La misión de Jesucristo, ¡quienquiera que lleguemos a ser!

La LCWR comenzará pronto un nuevo enfoque llamado *Viviendo nuestro futuro emergente*. Sin duda, la vida diaria requiere hacer algo. Sin embargo, durante muchos años hemos afirmado que nuestra vida consagrada consiste en *ser*, no en *hacer*. Recordemos el adagio: la vida es un misterio que hay que vivir (ser), no un problema que hay que resolver (hacer). No *hacemos la vida* como mujeres consagradas. *Vivimos la vida* como mujeres consagradas. Estamos plenamente inmersas en la dimensión contemplativa de nuestra vida.

Preguntamos: *Dada nuestra realidad, ¿cuál es nuestro llamado hoy día?* La pregunta no es qué debemos HACER ahora, sino más bien *quiénes hemos de ser*. Esta pregunta no niega los dramáticos cambios demográficos que estamos experimentando, tanto las muchas pérdidas diarias de miembros venerados llamados por Dios a casa, como el pequeño, pero hermoso brote de mujeres que responden hoy a la llamada. Nuestra Llamada LCWR⁵ reconoce que "... el estado de la vida religiosa en EE.UU. está cambiando y... cada una de nosotras tiene ante sí decisiones significativas que afectarán al desarrollo de este llamado vocacional". Aunque no negamos nuestras pérdidas, preguntamos simplemente, a la luz de las grandes necesidades del mundo, *Esto es el hoy. ¿Cuál es nuestro llamado hoy?* Es una pregunta planteada a las hermanas, a las congregaciones y a la conferencia, y es una pregunta que nuestra conversación sobre *Vivir en Nuestro Futuro Emergente* nos ayudará a explorar juntos.

Creo que el trabajo de la LCWR ahora es acompañar a los líderes tanto en dejar ir como en recibir... en cambio constante. La curva evolutiva NOS LLEVARÁ a algo nuevo que necesita de nuestros mejores esfuerzos. Qué hemos entonces de hacer, y en cualquier edad, fluirá el que hemos de ser.

Tercer camino... una breve pausa para recuperar nuestro aliento y el del Espíritu Santo

Nuestra pregunta tampoco es **¿A quién recurriremos?** ¡Pero con esa pregunta nos estamos acercando!

Una pausa aquí nos centrará y refrescará en nuestra expedición para descubrir quiénes seremos entonces. "Señor, ¿a quién recurriremos? Tú tienes palabras de vida eterna" (Juan 6, 68).

Esta Vida corre profunda dentro de nosotros aunque vivamos con incertidumbre. Rumi dice "Y no creas que el jardín pierde su éxtasis en invierno. Está tranquilo, pero las raíces están ahí abajo alborotadas".

Sabemos que nuestro Dios Creador es Aquel de quien venimos y a quien recurriremos.

Afirmar nuestra creencia en esta verdad nos mantendrá en el Camino y nos ayudará a revelar **quiénes seremos entonces**.

Camino Cuatro... aún no ha llegado

Nuestra pregunta de esta mañana NO es tampoco la pregunta de Dios ¿A quién enviaré?

"Y oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?". Entonces dije: 'Heme aquí; envíame a mí'" (IS 6:8).

Al *ser enviados*, llegamos a descubrir quiénes somos y nos encaminamos hacia lo que seremos. Más aún, en nuestra ansiosa respuesta, ya que se trate de nuevos votos o jubilares de 80 años, al exclamar "envíame", nos abrimos al devenir.

Párate un momento y maravíllate conmigo de *cuántas veces* has respondido "envíame". En tu respuesta, con fe, esperanza y generosidad, ¿qué ha surgido en tu vida? Al responder "envíame", ¿cómo has añadido pinceladas y color al boceto de lo que serás? Apunta frases o dibuja un momento.

Esta es también una realidad comunitaria. Maravíllate conmigo de *cuántas veces* tu congregación ha respondido "envíanos". En tu respuesta, con fe, esperanza y generosidad, ¿qué ha surgido en la vida de tu congregación? Al responder "envíanos", ¿cómo has añadido pinceladas y color al boceto de lo que serás? Apunta frases o dibuja un momento.

Recuerdas nuestra paráfrasis del Dr. Suess? **Te comprometerás** con muchos **compañeros** que se atreven, con gente que buscará la justicia, todo ello arropado bajo una profunda oración: nos alienta estar allí con **compañeros** que se preocupan.

Nuestro afán por responder revela la vitalidad de nuestro devenir. Cada vez que respondemos **ENVÍAME, ENVÍANOS**, surge una nueva profundidad en el retrato de lo que seremos.

Camino Cinco... ya casi llegamos

Una última pregunta, **A QUIÉN le hemos de pertenecer**... nos acerca mucho, pero MUCHO a la respuesta a nuestra pregunta *quiénes hemos de ser*. Todo lo que realmente necesitamos saber es QUIÉNES somos. Cuando sabemos QUIÉNES somos, se levanta una esquina del velo que vislumbra quiénes hemos de ser. La Región Cuarta discernió conjuntamente que "estamos llamadas a ser relacionales, flexibles, creativas, escuchas, personas que instilan esperanza transformadora y que se atreven". Ese tipo de perspicacia proviene de saber a QUIÉN le pertenecemos.

El jesuita James Martin pregunta: "¿Puedes rendirte al futuro que Dios tiene reservado para ti?". Cuando sabemos de a Quién le pertenecemos, el futuro se alinea. Seguramente Dios está en el lugar L2 sobre el que aprendimos el año pasado de Brian Swimme - el lugar del latido del corazón / el lugar tranquilo; Dios, la Fuente de todo Ser.

Con claridad y confianza de a *Quién le* hemos pertenecido, a *Quién le* pertenecemos y a *Quién le* perteneceremos siempre, podemos llegar a saber quiénes hemos de ser.

SEGUNDA EXPEDICIÓN: Nuestro tiempo es sagrado

Puede que haya dejado demasiado pronto la conclusión de que NUESTRO TIEMPO ES SAGRADO. Retrocedamos un poco. ¿Hacia dónde está dirigida la luz de tu casco?

Durante mi preparación, estuve reflexionando sobre la conexión entre tiempo y horizonte. Busqué en Google "diferencia entre tiempo y horizonte" y me sorprendió encontrarme con referencias al "horizonte temporal de la inversión": "el periodo de tiempo en el que uno espera mantener <una inversión financiera> para un objetivo específico". Quizás quede - ¡que **nuestra** inversión ha sido **nuestros votos**!

En una entrevista con Annmarie Sanders, David Whyte abordó el tema *Vivir y liderar desde un lugar de inmenso horizonte*⁶. "Horizonte inmenso" parece encajar con "Nuestro tiempo es sagrado", ya que vivimos nuestro llamado con un inmenso horizonte frente a nosotras.

David cuenta: "Crecí con la sensación de que hay diferentes tiempos y formas distintas de entender el tiempo y todas conviven y funcionan bien juntos... Tengo la parte que quiere saber qué tiempo es ahora, pero también la parte de mí que quiere los paralelismos de todos los diferentes tiempos que están ocurriendo, la comprensión de que cada ser humano es una conversación entre el pasado, el presente y el futuro y que nunca, finalmente, podemos elegir entre esos tres".

David ofreció su poema *La campana y el mirlo*⁷, que "toma una antigua narración irlandesa de un monje en el límite del recinto monástico, que oye la campana llamándole a la *oración* y, **simultáneamente**, la llamada del mirlo, llamándole a la *naturaleza salvaje*". Lo cual, dice David, puede ser paralelo a "nuestro infructuoso intento de elegir entre adentrarnos en el presente y prepararnos para el futuro...".

https://www.youtube.com/shorts/YnEY_itdFpk

La campana y el mirlo

El sonido de una campana
todavía reverbera,
o un mirlo llamando
desde una esquina del campo,
pidiéndote que despiertes
en esta vida,
o invitándote a profundizar
en el que espera.
De cualquier manera
hace falta valor,
de cualquier manera quiere
que no seas nada,
pero ese yo que
no es un yo en absoluto,
quiere que camines

al lugar
donde
ya sabes
cómo regalar
hasta lo último.

El enfoque
que también es
la reunión en
sí misma,
sin ningún
reunión
en absoluto.

Ese resplandor
que siempre has
llevado contigo
mientras caminas
tanto solo como
completamente
acompañado
en amistad
en cada esquina
del mundo
clamando
¡Aleluya!

David añade: "Nunca llegamos a ausentarnos de este mundo porque creemos que tenemos que ensayar para un mundo más grande. Tenemos que vivir en un terreno que siempre es compartido entre los dos....".

Qué bien conocemos el terreno compartido en nuestro tiempo, todas las realidades que claman por nuestra presencia y acompañamiento: la crisis climática y nuestra tierra y toda la creación en sufrimiento; el racismo virulento; la migración forzada; la violencia de las guerras; un hambre profunda y una indigencia debilitante; el desprecio por la vida humana aunado a de un continuo que va desde la concepción hasta la muerte natural; la desesperación y desolación. Y aquí, en Estados Unidos, en este tiempo de elecciones, una extrema polarización, el caos y el temor que distraen de los mejores instintos de la fundación de nuestra nación.

Con la anterior Presidenta de la LCWR, la Hermana Sharlet Wagner, CSC, reflexionamos:

"¿Consideramos que nuestras congregaciones están exactamente donde Dios quiere que estén en este momento? ¿Que la vida religiosa está exactamente dónde debe estar en este momento? Cometemos un error cuando intentamos hacer lo imposible por vivir para siempre y fallamos de no asirnos plenamente al ahora. No nos corresponde ver el futuro de la vida religiosa, ni tampoco dirigir su futuro. Podemos dar gracias a Dios de que nuestra tarea como líderes elegidas no es crear un *plan* para que surja lo nuevo; es crear un espacio para que surja lo nuevo."⁸

Este tiempo nos necesita ahora, aunque reconozcamos el horizonte inmediato e inmenso que es Dios, y el espacio inmediato e inmenso que espera con urgencia la nueva creación. Nuestro horizonte temporal exige la inversión de nosotras mismas, y nuestra meta es la vida del mundo. No nos distraigamos de la claridad de nuestro llamado en este tiempo sagrado.

TERCERA EXPEDICIÓN: ¿Quiénes hemos de ser?

Con la conciencia renovada de que hay lugares a dónde IR y cosas que HACER, con un sentido renovado de ser llamadas y enviadas y de pertenecer a lo Sagrado... y de que vivimos en un tiempo sagrado que pide nuestra conciencia, encuentro y presencia, podemos acercarnos a nuestra pregunta última: **¿Quiénes hemos de ser?**

Primera Senda Repasada: ¿A dónde hemos de ir?

A dónde iremos da pie a da quiénes hemos de ser. Un cuento titulado *El monje cuya cara era roja*⁹ habla de **profundizar** y señala quiénes seremos.

"Junto a una cueva había un monje con la cara roja Me sonrió y me dijo: "Supongo que te preguntarán por qué tengo la cara tan roja.... A los cincuenta años morí. Cuando fui a ser juzgado, me preguntaron: '¿Qué has conseguido? Fue entonces cuando mi cara se puso roja. Les supliqué que me dieran más tiempo <y me dieron siete años más>.

"Así que volví a mi cueva. Entré y seguí. Entré aún más profundo de lo que nunca había ido antes, más dentro y abajo, y más dentro y abajo.

"Por fin empecé a oír un ruido sordo, como de aguas caudalosas. ¿Sabes lo que era? Eran las lágrimas del mundo entero. Oí las amargas lágrimas del miedo, el dolor, la desesperación, la decepción y la rabia de TODOS. Y oí también las lágrimas dulces, ya sabes, cuando te aman, cuando por fin estás a salvo, cuando te han devuelto a un ser querido, esas lágrimas de alegría. Sí, oí la muerte de Cristo y su resurrección. Debía de estar en el corazón de la tierra, porque, aunque no oía ninguna palabra, oía TODAS las lágrimas y, por tanto, experimentaba una comunión total. Me separé de mi separabilidad.

"... Finalmente decidí cómo pasaría esos siete años. Iría y volvería a la boca de la cueva y conduciría a la gente a las profundidades".

¿Las lágrimas de quién escuchamos? ¿De quién son las lágrimas que aún no han calado nuestra conciencia? El mitólogo Martin Shaw pregunta: "¿Y si reformuláramos 'vivir con la incertidumbre' por 'navegar por el misterio'?". Al navegar por el misterio, profundizaremos y nos separaremos de nuestra separabilidad; estaremos en comunión con las lágrimas del mundo. Como Harriet Tubman, "que llevó la emancipación a todo aquel que se cruzaba en su camino"¹⁰ seremos conductores de personas, personas dolorosamente separadas, pero que profundizan y regresan íntegras, regresan sanadas, ahora sanadoras ellas mismas en contacto con las lágrimas del mundo, que conducen a otros en el mismo viaje hacia la emancipación.

Segunda senda repasada: ¿Qué hemos de hacer?

Palabras claras de dos documentos de la LCWR hablan de un *hacer* que apunta a lo que seremos.

De las Orientaciones Emergentes de la LCWR: *Estamos llamadas a ser una presencia sanadora en el mundo* y a llevar nuestras voces y autoridad moral a los temas críticos de la actualidad. Esto lo hacemos a través de nuestras orientaciones hacia:

- Conciencia y encuentro global
- Ensanchar nuestras tiendas y hacer más porosas las fronteras de la LCWR
- Asociaciones integradoras
- La misión en la plaza pública
- Volverse tecnológicamente astuto para construir relaciones

Desde el Llamado del Espíritu al Llamado de la LCWR: Como miembros de una iglesia profundamente involucrada en el origen y perpetuación del pecado de racismo de nuestra nación, de congregaciones que han sido cómplices y de una conferencia cuya transparencia no ha sido examinada, asumimos nuestra parte en el ajuste de cuentas nacional provocado por el horrible asesinato público de George Floyd y el exceso de asesinatos que le precedieron y que aún continúan. Juntos... identificaremos los pasos que nos invitan a dar en este viaje: la profunda revelación de la verdad, la reconciliación, el arrepentimiento y el trabajo de reparación que se necesita para que *Espíritu-ruah* sople en nosotras su aliento hacia un cambio transformador.

Seremos personas que utilicen su voz y ensanchen su corazón. Asumiremos nuestra complicidad. Seremos una presencia sanadora. Exigiremos el cambio. Seremos agentes de transformación. Seremos transformados.

Tercera Senda Repasada: ¿A quién iremos?

En nuestra oración de discernimiento para el liderazgo de la LCWR, llamamos a estas mujeres que señalan lo que seremos:

- Shiprah y Puah, que actuaron con valentía contra la injusticia
- Débora que aceptó el manto de autoridad para conducir a la gente a una nueva vida
- Miriam, que sacó al pueblo del desierto para que floreciera la vida
- María, que escuchó con profundidad y entregó voluntariamente su Fiat
- María Magdalena que acompañó fielmente y predicó sin miedo
- Priscila, que colaboró y dirigió a la gente en el trabajo y el culto lleno de fe

La hermana Elizabeth Johnson nos invita a reimaginar la comunión de los sagrados, que incluye a nuestras queridas antepasadas en la familia de la fe, la familia de la educación y la congregación, y nos anima: "Al recordar a la gran multitud de mujeres amigas de Dios y profetas abre posibilidades para el futuro; sus vidas revelan una agenda inconclusa que ahora está en nuestras manos; su memoria es un desafío a la acción; su compañía señala el camino."¹¹

Estos Amigos de Dios y Profetas ya están con Aquel a quien iremos. En nuestro viaje hacia el reencuentro, seremos mujeres que actúan con valentía, sacan a la gente de los desiertos, escuchan profundamente, acompañan con fidelidad, predicán sin miedo la Buena Nueva y responden SÍ.

Cuarta Senda Repasada: ¿A quién he de enviar?

Bien. *Basta con mirar alrededor de esta sala* para señalar -y ver- ¡quiénes hemos de ser!

- Si tienen un smartphone, sáquenlo (compártanlo con quien no lo tenga a la mano). Abran su **aplicación de noticias** y desplácese por los titulares durante 30 segundos. A continuación, abra la **aplicación de la cámara**. Selecciona la vista como si fueras a hacer una foto y recorre primero tu mesa y luego toda la sala. Ahora, selecciona la vista de la cámara *hacia ti* y dedícate una larga mirada de amor.
- ¿Quién será enviado? **He aquí doce apóstoles de entre nuestros 1.254 miembros de la LCWR:**

Juanita.... Catherine.... Ifeoma.... Marie Peter.... Ann.... Bibiana.... María
Yesenia.... Nkechi.... Elizabeth.... Kim-Phuong Mónica

Aquí conectamos la aplicación de noticias con la de la cámara con nuestros miembros para mostrar **que seremos** mujeres que responden al llamado a servir en este mundo en el que vivimos, este mundo que tiene tanto dolor y tantas necesidades.

Quinta Senda Repasada: ¿De quién seremos entonces?

Nuestra hermana Thea Bowman nos imploró que recordáramos quiénes somos y de quién somos, y que viviéramos de ese pozo profundo, apuntando a quiénes seremos. Reconoció: "Sé que Dios me está utilizando de maneras que van más allá de mi comprensión".¹² En nuestro enfoque más profundo sobre la Eucaristía este año en los Estados Unidos, podemos ver que la Hermana Thea unió su vida a la vida de Aquel que fue para nosotros Pan, partido y compartido. Ella sabía bien de Quién era y quién era.

Seremos trozos de aliento, vida y amor para nuestro mundo quebrantado. Estando nosotras mismas quebrantadas y compartiendo los frutos de nuestra vida consagrada, seremos pan, naan, tortilla, challah, paratha, chapati, agege, pandesal, shaobing, pita. Seremos alimento para la vida del mundo.

Cuarta Expedición: Seres humanos emocionados y luminosos

Queridas hermanas, ahora somos hijas de Dios. Aún no sabemos quiénes hemos de *ser*.¹³ Quienes hemos de ser es un viaje de descubrimiento, un viaje para llegar a ser.

El Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*¹⁴ nos habla a todos y cada uno de nosotros en esta sala y por los que nos siguen vía streaming: "Quisiera insistir ante todo en el *llamado a la santidad* que el Señor dirige a cada uno de nosotros, el llamado que nos hace también, personalmente, a ustedes: *Sed sagrados, porque yo soy sagrado*".

El teólogo Frederick Buechner nos dice: "El lugar al que Dios te llama es aquel en el que se encuentran tu profunda alegría y el hambre profunda del mundo".¹⁵ Este lugar de profunda alegría, que nos convierte en personas de gozo, es quizá el resplandor que se mencionaba en el poema de David Whyte:

Ese resplandor
siempre lo has
llevado contigo
mientras caminas

ya sea solo
o completamente
acompañado
en amistad
por cada esquina
del mundo
clamando
Aleluya.

El símbolo de nuestra asamblea, un árbol luminiscente, nos invita a participar en este tiempo sagrado con la intención y la conciencia de que Dios es la fuerza vital que fluye a través de nosotras. Luminiscente es el adjetivo; luminiscente es el verbo: brillar o resplandecer con luz. Un ejemplo de luminiscencia es el tritio, "pinturas luminosas y emocionantes que se utilizan en los diales de los relojes".¹⁶ ¡¡¡No sabía que las pinturas pudieran ser emocionantes!!! Pero quizá sea algo a lo que podamos aspirar: no ser la pintura de los diales de los relojes, sino ser seres humanos luminosos y emocionantes. Al fin y al cabo, somos un pueblo pascual. Ojalá que podamos tejer juntos una prenda de esplendor luminiscente que revele nuestra belleza y la belleza de nuestro Dios en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Mira de nuevo a tu alrededor, a tus compañeras comprometidas. El mundo necesita transformarse, y lo mismo nosotras. Es hora de ponerse manos a la obra, en este viaje del devenir.

Ahí fuera pueden pasar cosas -y a menudo pasan- a personas tan cariñosas, valientes y orantes como tú. **¡COMO NOSOTRAS! ¡TODAS NOSOTRAS!**

Y cuando empiecen a pasar cosas, no te preocupes, no te inquietes; tan solo sigue con verdadera alegría. **A nosotras también nos va a empezar a suceder, conforme juntas vayamos descubriendo quién hemos de ser.**

Mi amiga la Hermana Jackie escribió este final de su puño y letra: "Sólo sigue al Espíritu que está dentro de ti y confía en el proceso - eso es todo lo que tenemos que hacer, ¿cierto? Mis mejores deseos y que Dios te acompañe."

¹ Llamada LCWR 2023-2028

² *Diccionario Merriam-Webster*

³ Seuss, Dr., *Oh The Places You'll Go!*, Random House, Nueva York, 1990

⁴ *América*, "A la espera de saber adónde ir", diciembre de 2023

⁵ Llamada LCWR 2023-2028

⁶ *LCWR Occasional Papers: Vivir y liderar desde un lugar de inmenso horizonte*, "Nuestro viaje a las fronteras y más allá", verano de 2020.

⁷ White, David, "La campana y el mirlo", Many Rivers Press, Langley, Washington, 2018.

⁸ Wagner, Hermana Sharlet CSC, "Las orientaciones emergentes de la LCWR", 2020

⁹ Theophane the Monk, *Tales of a Magic Monastery*, Crossroad, Nueva York, 1981

¹⁰ Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericanas, Instituto Smithsonian, *Colección Historia de Harriet Tubman*

¹¹ Johnson, Elizabeth A., *Amigos de Dios y Profetas*, Continuum, Nueva York, 1998, p.169

¹² Entrevista en *U.S. Catholic*, Sor Thea Bowman, FSPA, "On Dying with Dignity", marzo de 1990.

¹³ 1 Juan 3:2

¹⁴ *Gaudete et exsultate* (Sobre la llamada a la santidad en el mundo de hoy), Papa Francisco, 2018, párrafo 10

¹⁵ Buechner, Frederick, *Wishful Thinking: A Theological ABC*, HarperOne, San Francisco, 1973, p. 95

¹⁶ vocabulario.com